

EL CANAL BEAGLE EN UN MAPA DEL SIGLO XVII

MATEO MARTINIC B.*

RESUMEN

Se da cuenta del trazado de un canal en la parte austral de la Tierra del Fuego, en el mapa manuscrito *El Pacífico* de Hessel Gerritsz (1622). Esta sería la primera representación cartográfica del canal Beagle descubierto oficialmente dos siglos más tarde, en 1830. Se discute una hipótesis sobre la posible fuente de información del cartógrafo.

SUMMARY

THE BEAGLE CHANNEL IN A XVIIth CENTURY MAP

A drawing of a channel in the southernmost part of Tierra del Fuego island, in Hessel Gerritsz's manuscript map *The Pacific* (1622), is described. This would be the first cartographical representation of the Beagle Channel officially discovered two centuries later, in 1830. A hypothesis about the author's possible source of information is discussed.

INTRODUCCION

En el Departamento de Cartas y Planos de la Biblioteca Nacional de París se conserva el mapa manuscrito y coloreado denominado *El Pacífico* (GE SH Archive 30 Rce 1239), cuyo autor fue el cartógrafo holandés Hessel Gerritsz y cuya fecha de ejecución corresponde al año 1622.

Esta pieza representa el vasto océano desde América del Sur hasta la Nueva Guinea. En lo que se refiere a la parte meridional de Sudamérica, la Tierra del Fuego se muestra como una isla, recogiendo así el reciente descubrimiento (redescubrimiento en verdad porque el mérito le corresponde a Francis Drake) holandés

de 1616 que había demostrado la insularidad de la parte terminal del continente americano o, si se prefiere, su desvinculación geográfica del hasta entonces tenido como gran continente austral o *Terra Australis Incognita*.

Pues bien, en la parte sudoriental de la Tierra del Fuego se observa con absoluta nitidez y precisión de trazo un canal que une las aguas del Atlántico meridional occidental con las del Pacífico austral oriental, tal y cual sabemos sucede con el canal conocido como *Beagle* desde 1830, fecha reconocida de su descubrimiento oficial por el *master* Matthew Murray del bergantín *Beagle* al mando de Robert Fitz Roy (Fig. 1).

Ante tan sorprendente atestado de realidad geográfica que pone en evidencia un conocimiento anterior en dos siglos para dicho accidente, caben dos preguntas: ¿fue verdaderamente

* Centro de Estudios del Hombre Austral, Instituto de la Patagonia, Universidad de Magallanes, C.C. 113-D, Punta Arenas, Magallanes, Chile.

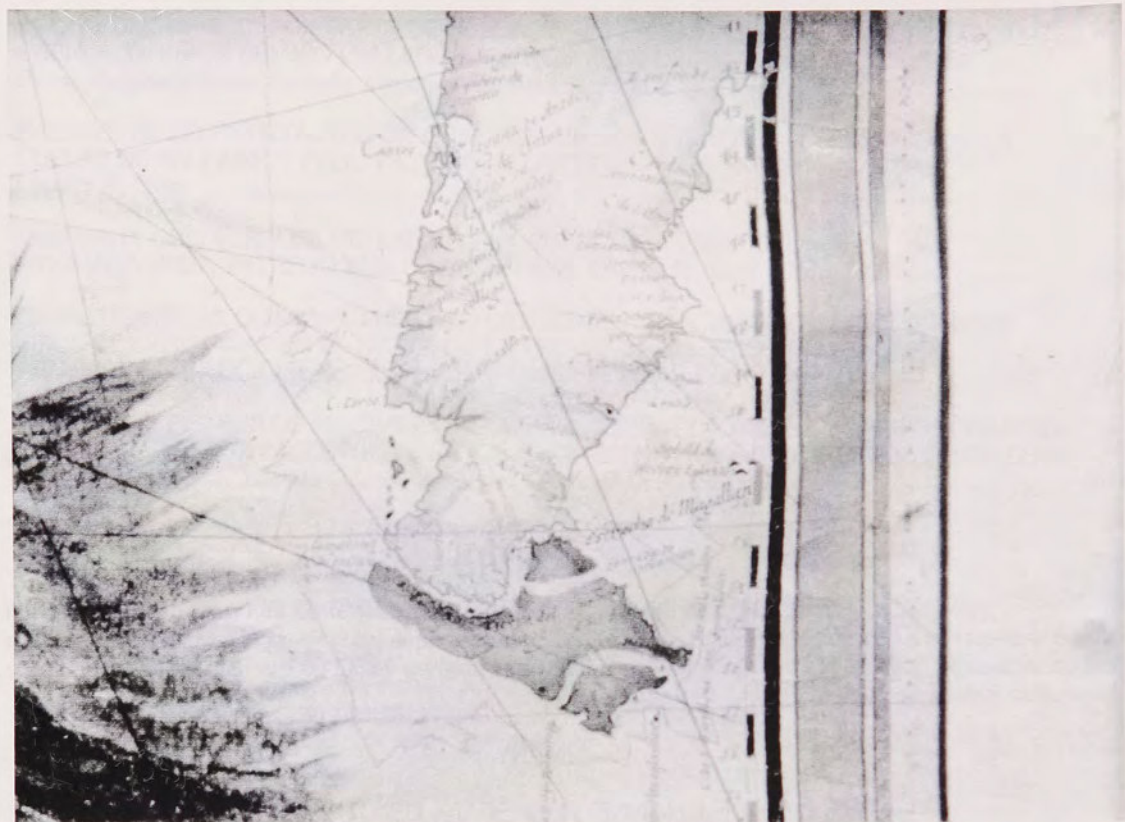


Fig. 1 Sector del mapa El Pacífico de Hessel Gerritsz (1622) Dept. Cartes et Plans, Bibliothèque Nationale, Paris

el canal Beagle el dibujado por Gerritsz?, y si lo fue ¿cuál pudo ser la fuente de la que se informó el cartógrafo?

En cuanto a lo primero, ya lo hemos afirmado: con nitidez, claridad y precisión se ha diseñado un trazado que en general se corresponde con el curso del canal que por el sur de la Tierra del Fuego une las aguas de dos cuerpos oceánicos y que, repetimos, es conocido con el nombre de Beagle. Podría cuestionarse tan solo la "exagerada curvatura" del curso dibujado, especialmente en lo que se refiere al sector occidental del canal, pero es preciso convenir que existiendo un suave arco en el curso geográfico verdadero (Brazo Suroeste), su representación en la forma comentada debiera atribuirse a la indefinición propia de una época tan temprana como el primer quinto del siglo XVII. La representación cartográfica de que se trata corresponde pues indudablemente al canal Beagle.

En lo que se refiere a la segunda y más ardua cuestión, esto es, a la de determinar hasta donde sea posible la fuente, vale decir la expedición que informó sobre el correspondiente

hallazgo geográfico, es forzoso hacer algunas consideraciones para intentar dilucidar el punto. Pero antes de ocuparnos del fondo de ella, es preciso destacar que el autor no era un principiante ni un cartógrafo cualquiera, sino un calificado especialista en el arte de que se trata y que se había formado como grabador y cartógrafo a las órdenes del ilustre maestro Willem Blaeu, y cuya experiencia y valía le había merecido en 1617 el nombramiento de cartógrafo oficial de la poderosa Compañía Holandesa de las Indias Orientales. En este puesto, claro está, Gerritsz estaba en posición de disponer de la mejor, más completa y actualizada información geográfica sobre tierras y mares lejanos y que estaba referida al interés mercantil de la Compañía, vale decir, virtualmente de todas las noticias náuticas antiguas y recientes que habían llegado y llegaban a oídos holandeses.

Para la época de la ejecución del mapa de que se trata (1622), consta la realización efectiva de dos expediciones: la holandesa comandada por Willem Schouten de 1616, que encontró el paso austral del cabo de Hornos; y la

española dirigida por los hermanos Bartolomé y Gonzalo Nodal (1618-1619), que confirmó aquel hallazgo y realizó la primera circunnavegación de la Tierra del Fuego.

Hay, además, antecedentes que permiten informar acerca de la posible realización de una tercera expedición que habría sido contemporánea de la segunda mencionada. También sería de origen hispano y su comando habría estado entregado a un tal Juan de More, de Morel o Mane. La expedición holandesa de Jacobus L'Hermite que tanto adelantó en el conocimiento de la geografía sudfueguina, data de 1624, es decir, fue posterior a la fecha de ejecución del mapa de que se trata y queda por lo tanto excluida como fuente.

Respecto de la expedición de Schouten, es sabido que el curso de la nave *Eendracht* que la conformaba fue relativamente alejado de la masa terrestre, como lo señala el rumbo trazado en los dos planos de 1619 que son los primeros que informan sobre la misma y por lo tanto la representación que en ellos se hace del litoral fueguino es más bien antojadiza y precaria. Estos planos debieron ser tenidos a la vista por Gerritsz pues en su mapa este copia el trazado del rumbo seguido por la nave mencionada de lo que se infiere que fue una fuente informativa de carácter general.

En cuanto a la expedición de los hermanos Nodal, el rumbo de sus naos integrantes, *Nuestra Señora de Atocha* y *Nuestra Señora del Buen Suceso*, fue algo más próximo a la costa que el de los holandeses, a juzgar por sus informes y, especialmente por los mapas que dan cuenta del viaje. Estas piezas conocidas son principalmente tres: *Quarteroncillo fabricado del reconocimiento que de los Estrechos de Magallanes y San Vicente se hizo por orden de Su Magestad y Junta de Guerra de Indias, etc.*, cuyo autor fue el piloto mayor de la expedición Diego Ramírez de Arellano, y elaborado en 1619; *Reconocimiento de los Estrechos de Magallanes y San Vicente Mandado hazer por su Magd. en el Real Consejo de Indias partieron de Lisboa en 27 de Setiembre de 1618 y llegaron de vuelta a San Lucar a.9. de Julio de 1619. Cabo de dos Carauelas. Bartolomé garcía de Nodal y Captan. Gousalo de nodal. Cosmographo Diego Ramires, piloto Iuan manso. Echa por don Pedro teixeira Ealbernas. Cosmógrapho de Su Mgd. y Reconocimiento de los estrechos de Magallanes y San Vicente mandado hacer por S.M. en el Real Consejo de Indias: Partieron d Lisboa en 27 de Septiembre de 1618,*

*y llegaron de buelta á San Lucar á 9 de Julio de 1619. Cabo de dos Caravelas Bartolomé García de Nodal, y Capitán Gonzalo de Nodal: Cosmographo Diego Ramirez: Piloto Juan Manco. Dispuesto por don Pedro Teixeira*¹.

Estas cartas muestran una Tierra del Fuego de forma escarpinada (*sensu* Martinic, 1999), en cuyo extremo sudoriental se advierte un abra profunda, a manera de estuario fluvial, que no presenta continuidad hacia el oeste, en la que, de todos modos, debiera verse la expresión geográfica de la boca oriental del canal Beagle. Sin embargo la costa sudoccidental fueguina se muestra rectilínea y absolutamente pareja, sin abra alguna, diseño que no contribuye a generar la idea de una segunda boca del presunto canal. Por esta razón excluimos a la expedición de los Nodal como fuente informativa para Gerritsz.

Hay, además de las mencionadas, una cuarta carta que debe estimarse como derivada del viaje de los Nodal. Se trata del mapa (apenas un bosquejo) atribuido a Jan de Witte (Juan Blanco), quien intervino en aquella expedición como piloto. Como en las piezas anteriores, en ella se muestra una abertura en la costa sudoriental, pero al igual que en las mismas, sin que sobre la costa occidental fueguina se muestre o insinúe una abertura a modo de boca de canal.

Resta, pues, considerar la tercera y misteriosa expedición a que se ha hecho referencia, la de Juan de More o Morel. "Misteriosa" por cuanto su realización aparece poco clara, ya que sus circunstancias se prestan para confundirla con aquella de los hermanos Nodal, de la que habría sido contemporánea. En este respecto, son varios los autores que se han ocupado de ella: Johannes Baptista Riccioli (1661), que la tiene por efectivamente realizada; Charles de Brosses (1756) y J.G. Kohl (1877), quienes postulan que la expedición de More y la de los Nodal habrían sido una sola, donde aquél habría revistado como piloto (lo que no está comprobado); C.R. Boxer (1933), que afirma la ocurrencia de la expedición atribuida a More, pero otorgándole su comando al flamenco Pedro de Letre, y, por fin, Pablo J. Gallez (1973), quien proporciona los antecedentes precedentes y se ocupa extensamente del tema aunque sin llegar a pronunciarse sobre la efectiva ocurrencia de

1 Estas tres piezas se conservan en la Biblioteca Nacional de Madrid, y la primera, además, en el Museo Naval. Corresponden, respectivamente, a los números 11006, 11007 y 11008 del catálogo incluido en la obra de Julio Guillén y Tabo *Monumenta Chartographica Indiana*.

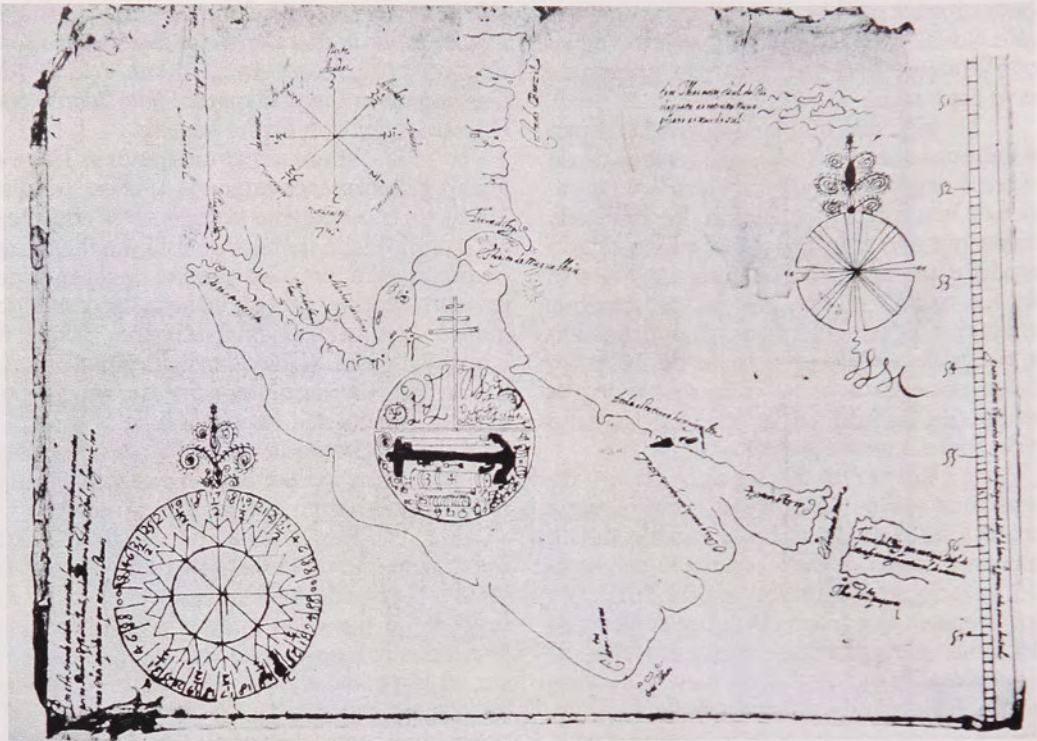


Fig. 2 Carta de la Región Magallánica de Pedro de Lettre (1618). Museo Naval, Madrid.



Fig. 3 Carta del Estrecho de Magallanes y Tierra del Fuego. Autor holandés desconocido (ca.1620)



Fig. 4 Freti Magellanici ac novi freti vulgo Le Maire exactissima delineatio de Pieter Keer, Map Room, British Library.

la tercera expedición de que se trata, limitándose a exponer los argumentos en favor y en contra de su realización. También se ocupó del asunto el historiador argentino Enrique Ruiz Guiñazú (1945), quien trata de manera confusa la materia, pues tanto afirma que el rey de España encomendó a Juan de Morel la expedición de verificación del hallazgo holandés (1945:135), como reconoce más adelante la realización de la expedición de los hermanos Nodal (1945:137).

Entre los datos que brinda Gallez hay dos que interesan particularmente para la dilucidación del punto que nos ocupa: uno referido a la relación holandesa (*Relatie*) en que se da cuenta de una expedición distinta a la de los hermanos Nodal, aunque contemporánea; y otro que menciona la presunta intervención en ella de Pedro de Letre.

Respecto de lo primero, dicho informe fue publicado por la Compañía Austral en 1622 en Holanda y estuvo basado en antecedentes aportados por pilotos holandeses que habrían formado en la expedición, uno de los cuales habría sido Pedro de Letre, personaje que, sin embargo, no es mencionado en la Relación. Este docu-

mento da cuenta en forma somera del viaje, siendo de notar que en su transcurso las dos carabelas que integraban la expedición tras cruzar el estrecho de Le Maire y explorar hacia el oriente parte de la costa sur de la Tierra de los Estados pasaron delante del Estrecho de Le Maire, recalaron en una bahía situada a la salida del mismo estrecho, sobre el Mar del Sur, donde encontraron gente. Prosiguieron después por la costa opuesta de la Tierra de Mauricio y así alcanzaron el cabo de Hornos, para luego contornearlo en parte y variando el rumbo, continuar costeando por el occidente hacia el norte la Tierra del Fuego.

Lo sugerente del escueto relato estriba en los párrafos que se refieren a la bahía occidental del estrecho Le Maire, donde se detuvieron las carabelas, y a su navegación siguiente continuando por la costa de la Tierra de Mauricio, porque entonces los presuntos expedicionarios habrían podido conocer algunas particularidades de la geografía fueguina sudoriental, entre ellas la boca del hoy conocido canal Beagle, tomar nota de sus dimensiones y de su probable prolongación hacia el interior de la Tierra del Fuego.

Esto nos lleva a ocuparnos del segundo aspecto, o sea, del piloto Pedro de Letre, quien según algunas fuentes habría participado en esta misteriosa expedición.

Verdadera o no tal posibilidad, lo que consta efectivamente es que el flamenco es autor de un plano de la parte austral del continente americano, que se extiende desde aproximadamente los 50° de latitud hasta el cabo de Hornos, mapa que fuera dado a conocer en 1940 por el historiador Julio Guillén y Tato e incluido posteriormente en su obra ya mencionada (1942).

Pues bien, en lo que nos interesa particularmente, de Letre dibuja claramente al sur de la Tierra de Mauricio una abertura a modo de boca de canal que insinúa con líneas paralelas una continuidad hacia el interior y sobre cuya costa meridional se ha anotado *o Rio grande por a parte do sul tres ilhas* (las anotaciones del mapa están en lengua portuguesa), vale decir, “Un río grande, por la parte del sur tres islas”. Esta es una afirmación sorprendente, pues de ella se advierte que el cartógrafo estuvo precisamente en la embocadura oriental del canal Beagle donde es sabido que hay tres islas -Picton, Lennox y Nueva- y observó hacia el occidente “un río grande”, o sea un gran y amplio canal que tenía una fuerte corriente, semejando un curso fluvial. Ello debe llevarnos a aceptar que de Letre, embarcado en una de las carabelas de la expedición misteriosa, tuvo, si no la primera, una de las dos primeras visiones de la boca oriental del futuro canal Beagle².

Pues bien, el mismo mapa de Letre muestra en la costa fueguina occidental -que corre pareja y casi rectilínea desde el cabo Pilar hasta el de Hornos- una única abra que sugiere igualmente una boca de canal. Ahora bien, por su posición relativa en el mapa este accidente se corresponde, por el ancho que se le da a la entrada, con aquel del “río grande” y podría por consecuencia en un ejercicio conjetural unirse sus posibles rumbos interiores para dar forma a un trazado de canal muy parecido al dibujado por Hessel Gerritsz (Fig. 2).

Entonces y a la vista de ello y ya de lleno en el terreno de las conjeturas, cabe pregun-

tarse si fue Pedro de Letre el informante de Gerritsz, pues únicamente un testigo fidedigno habría podido informar como pudo hacerlo quien haya entregado la noticia geográfica a dicho autor, como para que el mismo a su tiempo, dibujara sin dudar el trazado conocido del innominado canal austral de la Tierra del Fuego. El dibujo contenido en el mapa de de Letre, los accidentes a que se ha hecho referencia, no se repiten idénticos en ninguno de los mapas contemporáneos (Ramírez de Arellano, Teixeira y Witte).

¿Por qué no aceptar entonces que Pedro de Letre pudo intuir anticipadamente como efectivamente lo harían después, en 1624, otros marinos holandeses de la expedición de L'Hermite en el sentido *que la Tierra del Fuego está dividida en varias islas y que por sus canales se puede passar al mar del sur, sin tocar ni ver el cabo de Hornos, el qual se ha de dexar hazia el austro...?*³

En la hipótesis, pues, el flamenco Pedro de Letre habría sido la fuente que pudo informar a Hessel Gerritsz para la elaboración de la parte pertinente de su mapa *El Pacífico* y en un grado suficiente de convicción tal, como para que éste hiciera la representación novedosa de la que se da cuenta. Estaríamos, pues, ante otro predescubrimiento del canal Beagle.

Lo que llama la atención es que tras esta elaboración cartográfica, hecha por una autoridad en el arte, ningún otro maestro holandés contemporáneo ni posterior haya recogido el atestado gráfico de que se trata, en la forma precisa entregada por Gerritsz, lo que no deja de ser curioso para una época en que la copia de información de un cartógrafo a otro era cosa corriente. En efecto, revisando la cartografía impresa conocida para aquel tiempo encontramos únicamente cuatro mapas a los que podemos considerar “emparentados” con el mapa de Gerritsz: uno, la carta del estrecho de Magallanes y Tierra del Fuego, de autor desconocido, fechada tentativamente hacia 1620; otro, *Freti Magellanici ac novi Freti vulgo Le Maire exactissima delineatio*, original de Guillermo Blaeu (1631), un tercero, *Provincia sitae ad Fretum Magallanis itimque Fretum Le Maire*, de Jean de Laet (1638), y un cuarto, de denominación idéntica al primero, debido a Pieter Keer, cuya edición se inició hacia 1628 y continuó hasta pasado 1645 como parte del Atlas Minor. Estas cuatro piezas tiene en común el doble dibujo de las embocaduras oriental y occi-

2 Damos crédito así al primer avistamiento que habría sido hecho precedentemente hacia 1527, por Joao Affonso u otro marino portugués a la sazón navegando por esas aguas meridionales magallánicas, y que fue posteriormente recogido por el cartógrafo francés Guillaume Le Testu (1555).

3 Diego de Rosales, *Historia General del Reyno de Chile*, tomo I, pág. 73, Valparaiso, 1877.

dental (esta notoriamente prolongada hacia el interior fueguino), que sugieren formar parte de un canal único de curso interior impreciso (Figs. 3 y 4).

Tal como hemos expresado, no encontramos una explicación satisfactoria para una conducta anómala, en una época en que la copia de información entre mapas era cosa común y repetida.

Hessel Gerritsz, es pues -y excepción hecha del hipotético trazado de Le Testu de 1555- y hasta donde ahora se sabe el único en mostrar y describir cartográficamente y de manera anticipada, adelantándose en dos siglos, al canal después conocido como Beagle.

FUENTES DE CONSULTA

- GALLEZ, PABLO J. 1973 Las misteriosas expediciones fueguinas de Juan de More y Juan Mane. *Investigaciones y Ensayos* 15:289-307. Academia Nacional de la Historia, Buenos Aires.
- GUILLEN Y TATO, JULIO 1942 *Monumenta Chartographica Indiana*, Madrid.
- LINSCHOTEN-VEREENIGING 1945 *Relatie van de twee Caravellen die den Coninck Hispanien, in de Maendt van October Anno 1618. van Lisbona heeft uyt-gesonden, om te ontdekken, ende besichtigen, het Fretum oft Passagie Le Maire in't Zuyden gheleghen onder conduitte van Capiteyn Don luan de More, etc. etc.. En Werken Uitgegeven door dLinschoten-Vereeniging*, tomo XLIX (I):102-108 y (II)121-125, 's Gravenhage.
- MARTINIC, MATEO 1999 *Cartografía Magallánica 1523-1945*. Ediciones de la Universidad de Magallanes, Punta Arenas.
- ROSALES, DIEGO DE 1877 *Historia General del Reyno de Chile*, tomo I, Valparaíso.
- TOOLEY, RONALD VERE (Comp.) 1979 *Tooley's Dictionary of Mapmakers*, Amsterdam.